

# CULTURA OBRERA 4

REVISTA DE LITERATURA

DIRECTOR: DANTE LECCA

EDICION BIMENSUAL No. 4

NOVIEMBRE, DICIEMBRE '80



Si el papel del arte general consiste en producir y apreciar la belleza, el del arte popular consiste en producir y apreciar la belleza de la revolución popular. Pero ¿es posible hablar de la "belleza de la revolución popular"? Cuando César Vallejo discutía en Europa defendiendo la belleza de la Revolución Rusa de 1917, de las obras de arte hechas en esa revolución, decía: "Y que la crítica y la estética burguesa no se extrañen de esto de 'bellezas bolcheviques'. ¿Es que no nos hablan ellos de 'belleza griega' o de la 'belleza gótica'?" (1). Es decir que así como en otras épocas históricas los artistas asumían la teoría artística que juzgaban correcta, así también hoy el artista popular debe conceptuar lo que considera pertinente al modo contemporáneo de vivir. Llegando a este punto es bueno aclarar que una huelga, un obrero trabajando, una toma de tierras, un campesino cosechando, una insurrección, una guerrilla, etc., no son bellos en sí mismos. Pensamos que solo cuando un artista crea una obra de arte que los contenga ya sea sentimental, intuitiva o conscientemente o mediante una composición de estas tres fuentes, se puede definir que la revolución y el trabajo son bellos antes no; Y hemos vuelto a decir "belleza de la revolución". Profundizando más este concepto vemos que no se puede encontrarle sentido estético a la revolución sin encontrarle primero sentido estético al trabajo. El movimiento obrero

parte de las fábricas y después de la huelga, a ellas retorna. Lo mismo sucede con el campesinado, quien se alza por la tierra, por el trabajo con la tierra que le da sus frutos y es la base de la vida, la familia y la belleza campesina. Así pues las fábricas vistas de adentro hacia afuera (es decir, con la propia óptica del proletariado), son el centro de la vida en la ciudad. La fábrica, como especie de célula económica y política de la clase más avanzada, el proletariado industrial, y además como centro laboral lleno de formas y sonidos, dentro de la cual el obrero pasa una parte importante de su vida (y por lo tanto esas formas y sonidos pasan a integrar su subconciencia o zona de las intuiciones); así como también el legendario ambiente sindical, con sus asambleas y mítines—que nos hacen recordar el Agora de los griegos—, los congresos, las huelgas, la lucha política los trabajadores por la democracia popular y el socialismo; todo dentro de la melodía general de la ciudad industrial y sus barriadas, constituyen nuestro ángulo de vista desde donde miramos el resto del país y clases, tanto las enemigas como las amigas. Tal es el punto de partida, la principal base objetiva—subjetiva, la mina de reflejos artísticos de un arte que se considere popular y urbano. Tal es la tendencia estética concreta que asumimos luego de considerar el panorama artístico en general. Nuestra revista CULTURA OBRERA, perteneciendo al

movimiento de Arte Popular, aporta sus granos de arena creativa y teórica a la confluencia de artistas que sirven de vida y obra al proletariado, el campesinado y el pueblo. Desde Chimbote importante ciudad y baluarte de la clase obrera peruana, la editamos, sumándonos a los compañeros que imprimen revistas similares y distintas a la vez. Por otra parte Chimbote ha sido llamado con frecuencia por estudiosos y novelistas como José María Arguedas, "un hervidero" de costumbres, de diferentes fragmentos de culturas regionales, y es lógico que de este hervidero social surja algo nuevo. Ejemplo de algo nuevo, en el plano artístico, es el grupo de teatro del Pueblo Joven "Javier Heraud", de Santa, quienes presentaron una obra donde se veía el trabajo dentro de una fábrica conservera. Con solo gestos los actores imitaban a un trabajador empujando una carreta de canastillas, a una obrera fileteando pescado, etc., y otras escenas enmarcadas en una obra llamando a las obreras y obreros de estas fábricas a organizarse. Tuvieron una acogida favorable, los propios obreros protagonistas reaccionaron con muestras de simpatía a los actores. Así empieza el teatro proletario. Todo es cuestión de que los compañeros continúen perfeccionándose y si su grupo desaparece como sucede con muchos, los futuros que vengan recogerán por fuerza sus experiencias. Lo mismo la Literatura, hay numerosas muestras desde principios de este siglo o antes y hoy continúa esa evolución en todos los lugares del Perú donde existe obreros en lucha y artistas fusio-

nados con ellos. En el sistema capitalista existen pues los materiales para levantar una nueva cultura y un arte-proletarios.

Las condiciones están dadas aquí, solamente que encuentra dos obstáculos que le impiden su desarrollo: Uno es el obstáculo objetivo de la explotación que sufre al obrero productor de riqueza, en la miseria y el otro es el obstáculo subjetivo de la enajenación, mediante el cual el obrero, al verse mal pagado y como "esclavo asalariado", solo encuentra desgraciado y feo el mundo y cuando puede se da al abandono, dedicándose a consumir la cultura imperialista—burguesa a través del cine—cantina—burdel—deporte—drogas. La revolución política y económica rompe precisamente el primer obstáculo y facilita que la revolución cultural rompa el segundo. Por eso el artista popular se tiene que ligar a la política para lograr sus objetivos estéticos y el Partido del Proletariado, que organiza y dirige la revolución, tiene que darse cuenta que de lo que se trata es de hacer una revolución integral. Y por esta vía volvemos a encontrarnos con el fundamento de la belleza, en estas circunstancias es la belleza de la revolución (y su base el trabajo). Retornamos a un círculo salvador de ideas, a un conjunto coherente, a una teoría sobre el arte denominada estética del trabajo: "El instinto del trabajo es, cronológica y jerárquicamente, el primero entre todos, antes que el sexo y que el de conservación. Lo primero que hace un niño al nacer es un esfuer-

zo (grito, movimiento, gesto) para contrarrestar un dolor, malestar o incomodidad. Este instinto puede llamarse el de la lucha por la vida (instinto del trabajo), base de una nueva estética, la **estética del trabajo**". César Vallejo. (2). Nosotros creemos lo que él vió en su génesis, algún día llegará a su apogeo.

- (1) Ver OBRAS COMPLETAS de César Vallejo, Mosca Azúl Editores 1973, Tomo II, pag. 44.  
(2) Ibidem pag. 150.

## VIOLENCIA DE SOL

por Eduardo Cáceres  
(II)

La tercera sección del libro, titulada "Tratado General de Escultura", viene a ser una evaluación crítica de las relaciones entre el arte y la sociedad a través del tiempo. La escultura es representada en sucesivos poemas a través de sus principales representantes y es ocasión para la reflexión sobre la belleza: "... impulsados por los dedos de Praxiteles / perfecta armonía entre el movimiento de sus corazones y los golpes del cincel sobre el marmol blanquísimo de la piel de / Venus del Guido / donde toma forma lenta y convenientemente / la realidad". O sobre su decadencia: "la decadencia que elimina la belleza / en un solo movimiento envolvente". Podríamos añadir múltiples referencias en este itinerario por la escultura de la antigüedad, —4—

del renacimiento y del mundo contemporáneo, que es más que eso, es testimonio de una de las vertientes en la propia formación del poeta. Y no extraña que en el último poema dedicado a Giacometti, reaparezca la dialéctica como tema mismo de la creación artística: "Cuando miro / todo se me escapa y me sorprende / no sé exactamente lo que veo / es como si la realidad continuara / detrás de las cortinas que uno va abriendo. . ." En la cuarta sección, El Sol Sobre El Espejo, el itinerario que va del desorden a la dialéctica se materializa en poemas que son el resultado de un trabajo sobre la realidad. Es por ello que la temática de esta sección es claramente social y desfilan por ella un guerrillero nacionalista negro de Sudáfrica, Calico ("muchacho peruano que habita el lado / oeste del puente Santa Rosa"), una playa de Lima, el maestro satisista en huelga, Lima, Vendedoras de pescado, Stalin, el Patio de Letras de San Marcos, San Juan de Ondores, Nicaragua, Ernesto Cardenal, etc. Pero el tratamiento de estos temas es absolutamente libre y creador en Sanchez gracias al proceso anterior. Pongamos algunos ejemplos. La miseria de Calico, pequeño mendigo, cantante en los ómnibus de Lima es expresada con versos como: "pero ayer dormí tan poco esperando que los olmos de la carretera / dieran peras / laboriosamente algunos descarnados albaricques / que pudieran colmar / sueño que separa mi pobreza / del centro de la opulencia". La huelga del SUTEP adquiere dimensiones insólitas: "una

(continúa en la página 9)...

## BAHIA DE MANOS, SIRENA SANGRANTE

Canto Inconcluso a Chimbote

(primera edad)

Madre de muros de tiempo.

Has crecido hacia el humo que duerme en tus sienas.

¿Quién no recuerda tus pequeñitos ojos,

tus blancos dientes, tus venas inconclusas

y pueriles antojos?

¿Quién no recuerda la arena ardiente de tus manos,

tu juguetona cabellera y tu mirada de soslayo?

Eras apenas una niña, frágil y retosona,

cuando jugabas con las blancas sonrisas de las olas?

el mar enamorado cantando tonadas misteriosas;

los vientos silenciosos románticos y alados,

te besan dulcemente imitando mariposas.

En el capullo de la pena solitaria,

tu forma diminuta, gris y polvorienta

ansiaba silenciosa al margen de las uñas

el honesto crecimiento con la edad y el viento.

Fuiste panal y a veces también lo eres.

Madre calurosa más allá de los Andes.

Navegan de sus límites a las más anchas vidas.

Los vikingos hambrientos engendros de valentía.

Así te formaste, Madre prematura.

Las cigüeñas purpurinas anuncian tu bondad.

Se multiplican las células humanas en tus entrañas,

y apenas si vislumbra con tus ojos de cultura

y en tus manos de barriadas hay un llanto de orfandad miseria.

Madre de senos bulliciosos.

De frente de acero que apuntala el futuro.

Corazón de niño al arrullo oceánico.

El músculo del hombre palpita en tu costado.

Materna sonrisa cuajada en lo ignoto.

Polvorientas venas sangrantes de humo.

Ojos de cielo que llaman las penas

de hijos que mueren tejiendo miserias.

Párpados mañaneros que besan las noches.

Filosófica mirada sonriendo a las estrellas.

Viento que llora y canta en el respeto de las canas.

Sed de ensueños pescando miserias  
 en hijos con prole comiendo sus ganas  
 ¡Oh, flor de noches marinas  
 de pétalos de agua, péndulo humano, ¡  
 La miel de tus obreras. ... ¿Quién la saborea?  
 ¿El tiempo? ¿El mar? ¿El viento?  
 ¡No, las avispas sin alas se la llevan!  
 En el júbilo de una estación avara  
 se gasta, lentamente, tus horas fugitivas  
 hay pedazos de altivez naufragando en amargura.  
 Ojos que crecen en las bandadas de los cuervos.  
 Avispas inmóviles de lancetas kilométricas,  
 llevándose tu sangre, tus ojos y tu vida,  
 regalo de órbitas oscuras y obreras esqueléticas.  
 Sed de mar y suerte salubre.  
 Muerte de tigre en alfombra de hambre.  
 Migajas en lupa y bocas que asustan.  
 Manos que tejen redes de ocasos,  
 pasos diagonales doblando caminos.  
 Gaviotas sin pico muriendo en sus alas.  
 Oleaje de vida, noche de agua.  
 barcos humanos gibados de ansias.  
 Cuerpo mojado en arena y sal.  
 En tus senos la vida tiene dureza de acero.  
 Metal dilatado en crisol de combates  
 hombres que amanecen meciéndose en olas,  
 tejiendo laberintos con redes de ilusiones,  
 redes oscuras de noche y de muerte.  
 En tí, las manos navegan diariamente  
 anhelantes de fruto y de descanso  
 retoman en bandolera con miradas extraviadas,  
 como el sol que ve distante la sonrisa del alba.  
 Gigante de harina, suspiro de esperanza.  
 Perla americana, espuma de ebrios.  
 Corazón de Costa, Hombres moribundos.  
 Bahía de manos, anchoveta de oro.  
 Pálida gloria, pan proletario.  
 Estación desocupada, Luz de mundo.  
 Agua rebelde, ansias en coro.

Manantial de riqueza, miseria humana.  
Torbellino de humo, madre ahogada.  
Alfombra de mar, techo de humo.  
Sirena solamente, faro de hombres.  
Manos de acero en guantes de harina.  
Madre soberana, hijos laboriosos.  
Esposa del Ande, amante de cuervos.  
Fruta jugosa, sumun desgarrado.  
Noches amargas, días rosados.  
Olas de oro, escasez de muerte.  
¡Pescal! ¡Pescal! : Regique de fiesta.  
¡Veda! ¡Veda! : Muerte que espera.

Madre nuestra:

Te amo con la fiebre de mi sangre;  
en el oxígeno del aire cotidiano,  
en la oración atea de la vida,  
en la vida de cambio que separa sistemas.  
Te estoy amando en estos torbellinos  
a la deriva de lanchas ajenas,  
lanzando mi ancla en el mar de tus penas  
luchando por encendida primavera.

## ARTE POPULAR Y LITERATURA EN TRUJILLO

por Ismael Muñoz

Trujillo es una ciudad que se ha caracterizado siempre por el acentuado respeto de su población por la cultura. Los últimos años no han sido, sin embargo, los más elocuentes para la reafirmación de esta verdad pasada. Lejanos están los tiempos en que grupos como NORTE hace más de 50 años ejercían una gran influencia cultural y en el terreno de las costumbres sobre las instituciones y habitantes de Trujillo. Este grupo se proyectaba incluso dentro del ámbito de la difusión de ideas de renovación social. A esta asociación fecunda llegaron a pertenecer literatos, poetas, pintores y otros artistas, que con el transcurso de los años destacaron en las letras del país y en otros campos de la actividad humana. Son un ejemplo de ello: Alcides Spelucín, César Vallejo, Antenor Orrego, Macedonio de la Torre y varios más. El Arte Popular en Trujillo no puede buscarse como expresión legítima en las instituciones oficiales que se encargan de difundir la cultura y muchas veces sólo a nivel de "élites" separadas de los sentimientos vivos del pueblo. Por ello sus producciones no llegan a conmover o a deleitar cálidamente a este pueblo. El arte popular hace del pueblo mismo y por tanto debemos buscarlo en los propios hombres y mujeres que participan en organizaciones populares y se expresan estéticamente a través de sus diversos ca-

nales. En boletines sindicados afloran muchas veces las poesías de denuncia y lucha social; en pueblos jóvenes se realizan verdaderas obras de arte popular con la presentación de funciones de teatro al aire libre o en locales pequeños. Es aquí donde palpita la sangre creativa y donde los sentimientos más profundos del hombre alcanzan su expresión externa en obras de arte, por supuesto siempre posibles de perfeccionarse. Hasta ahora sin embargo, el arte popular ha venido de grupos reducidos y no ha sido expresión masiva de las expresiones artísticas del pueblo y las reinterpretan llevándolas nuevamente a su terreno de origen, pero en una forma nueva, algunas veces falta de sencillez primera. El esfuerzo naturalmente es positivo, factible de mejorarse. Son diversos los grupos que difunden la cultura popular entre los trabajadores y pobladores de Trujillo. Algunos son grupos de música, otros son de teatro, existen también poetas nuevos, pero no muchos que cantan al pueblo y a sus esperanzas. Un ejemplo de grupos de música integrados por jóvenes que entregan composiciones bien logradas es el grupo YAHUARINA de música popular. En distintos lugares de pueblos jóvenes, desde la Universidad u otros centros de estudios donde fluyen las ideas renovadoras sociales se crean grupos de música popular, que por el poco apoyo que reciben sobre todo en estímulos materiales para po-

der continuar se pierden en problemas de subsistencia. Destacan en el aspecto literario dos poetas nuevos: Juan Paredes C. y G.A. Benites que desde sus posiciones cercanas al alma popular han iniciado sus creaciones literarias. La poesía de Francisco Briceño, joven valor nacido en medio de la realidad difícil del cañero ha hecho realizaciones referidas a distintos aspectos de la vida humana y del conflicto social. Los grupos de teatro popular son escasos en Trujillo y se organizan de acuerdo a sus necesidades específicas. No constituye una constante su organización sino más bien un hecho circunstancial. Existe una base de la Federación Nacional de Teatro Popular y de sus impulsores Paulo Castro ha desa-

rollado diversos monólogos escenificados que se presentan en las plazas, pero la organización misma del impulso al teatro a partir de esta institución no se expresa grandemente. Un dirigente poblador Ricardo Vargas, quién tiene hecha una obra teatral de concientización popular y varias partituras representa también un caso interesante de creación popular a pesar de las dificultades. Es importante resaltar sin embargo la gran acogida que tienen entre los sectores populares los distintos grupos que interpretan la música o el teatro popular. El hecho más notable se producirá cuando el propio pueblo se da sus propias formas de expresión.

marcha de sutepistas avanza indetectable por la calle / anunciando que acaban de decidir la primavera / en una asamblea: la lucha continúa y banderas de victoria se anuncian en todos los corazones". Un buen eje de comprensión es el que contiene el segundo de unos poemas incluidos en esta sección con el título de los Juegos Perdidos: El tiempo no transcurre en vano pues el deseo / crece en los ojos de los de abajo: / invención de un nuevo mundo donde todos los tesoros / aguarden y sean permisibles todos los goces / porque en el asalto a la dicha colectiva / los explotados no tienen nada que perder / a no ser sus cadenas". Afirmándose entonces, a partir del poema dialéctico como juicio sobre la realidad, la aparición

de una nueva era. Nueva era que se anuncia en la poesía, pero que será verdad en el movimiento social y que superará el desorden, las cenizas: "Entonces / el sol no incinerará jamás lo que el día ha creado". La quinta sección, presentada bajo el título de CAPTA es un testimonio muy elaborado de la propia situación a la que llega el poeta tras este itinerario: desorden, dialéctica, estética, realidad cotidiana. Es algo así como una confesión de fe materialista. Pero una confesión profunda, fruto de una experiencia vital que incluye como uno de sus aspectos el trabajo poético. En un estilo diferente, recurriendo a la prosa lo cual le da verismo a la confesión, mayor naturalidad e inmediatez con el lector, se nos dice

## MUJER NICARAGUENSE

José Arroyo

Mujer Nicaragüense

Revolucionaria y luchadora

Sandinista vencedora;

Que con el fusil en tus callosas manos  
recuperaste tus profanos derechos.

Eres conocedora de la funesta guerra,  
pero también eres conquistadora de la anhelada paz.

Mujer nicaragüense

Como si no conocieras el dolor de la carne,  
te enfrentaste al dolor de la tortura.

Tus incandescentes ojos, como si fueran de fiera salvaje,  
vieron la parca de cerca, pero nunca doblegaron.

Tú, simple mujer, que no conoces el miedo,  
pero que aprendiste a conocer la osadía y el arrojo

Mujer nicaragüense

Que con tus cicatrizantes manos,  
vas construyendo la nueva tierra.

Esa tierra que todos los hombres amantes de la paz vamos construyendo.  
Tú que ahora eres exenta a la opresión de cualquier tirano,  
ahora serás la mujer de nuevos ideales;

Mujer nicaragüense

Tú, que no dejas de lado el sufrimiento del desvalido,  
el sufrimiento del hermano latinoamericano.

Tú; que con la frente altiva,  
marchas con los pueblos del mundo  
hacia la luz del nuevo futuro.

Tú, si, esa eres tú, mujer nicaragüense.



EUGENIO POTTIER

Nacido en París en 1816, pertenece a la primera generación de trabajadores—poetas militantes. Poesía y lucha política forman en él una unidad indivisible. En 1848 participa en las barricadas cantando las tareas de la Guardia Nacional, denunciando a la burguesía y en especial a los banqueros y usureros. En 1851 participa en la resistencia

que los trabajadores oponen al golpe de Estado de Napoleón III. En sus canciones denuncia el Imperio y aboga por la república. En 1870/1871, cuando París estuvo cercado por los prusianos, Pottier luchó como oficial de la Guardia Nacional. Con todas sus fuerzas se dedica a la defensa de París, a la agitación contra las manipulaciones de la burguesía y a la preparación práctica de lo que será la Comuna. En Abril de 1871 Pottier es elegido Alcalde y miembro del Consejo de la Comuna. Esta experiencia histórica hace que Pottier ponga de relieve la importancia del primer gobierno de los trabajadores, propagándola repetidamente a través de sus canciones. Esta clarificación política de Pottier es lo cualitativamente nuevo y hace que el período posterior a la Comuna sea el de mayor madurez política y de mayor productividad y calidad artística. Durante su entierro, en 1887, sucede algo significativo. Al momento de desplegar la bandera roja sobre su ataúd, interviene con acostumbrada brutalidad la Guardia Móvil. Se produce un enfrentamiento con los policías que quieren incautar la bandera.

## CULTURA OBRERA



REVISTA

DE

LITERATURA

—  
GIMBOTE

Eugenio Pottier  
LA INTERNACIONAL

Es la lucha final:  
Agrupémonos, y mañana,  
La Internacional  
Será el género humano.

¡De pié! ¡Condenados de la tierra!  
¡De pié! ¡Presidarios del hambre!  
La razón truenca en su crater,  
es la erupción final.  
Del pasado hagamos tabla rasa  
Masa esclava, ¡de pié! ¡de pié!  
El mundo va a cambiar de raíz.  
Nosotros no somos nada: ¡scamos todo!

No hay salvadores supremos:  
ni Dios, ni César, ni tribuno.  
¡productores, salvémonos nosotros mismos!  
¡Decretémos salcación común!  
Para que el ladrón restituya,  
para sacar el espíritu del calabozo.  
Soplemos nosotros mismos nuestra forja,  
¡golpeémos el hierro mientras está caliente!

El Estado comprime y la ley hace trampa,  
el Impuesto sangra al desgraciado;  
ningún deber se impone al rico,  
el derecho del pobre es palabra hueca.  
Ya es bastante languidecer bajo tutela,  
la Igualdad quiere otras leyes;  
"¡No hay derechos sin deberes, dice ella,  
¡Iguales, no hay deberes sin derechos!"

Horribles en su apoteosis  
los Reyes de la mina y el riel  
¿Han hecho jamás otra cosa  
que desvalijar el trabajo?  
En las cajas fuertes de la banda  
lo que él ha creado está fundido.  
Decretando que se le devuelva  
el pueblo no quiere sino lo debido

Eugenio Pottier  
LA INTERNACIONAL

Es la lucha final:  
Agrupémonos, y mañana,  
La Internacional  
Será el género humano.

¡De pié! ¡Condenados de la tierra!  
¡De pié! ¡Presidarios del hambre!  
La razón truenca en su crater,  
es la erupción final.  
Del pasado hagamos tabla rasa  
Masa esclava, ¡de pié! ¡de pié!  
El mundo va a cambiar de raíz.  
Nosotros no somos nada: ¡scamos todo!

No hay salvadores supremos:  
ni Dios, ni César, ni trubuno.  
¡productores, salvémonos nosotros mismos!  
¡Decretémos salcación común!  
Para que el ladrón restituya,  
para sacar el espíritu del calabozo.  
Soplemos nosotros mismos nuestra forja,  
¡golpeémos el hierro mientras está caliente!

El Estado comprime y la ley hace trampa,  
el Impuesto sangra al desgraciado;  
ningún deber se impone al rico,  
el derecho del pobre es palabra hueca.  
Ya es bastante languidecer bajo tutela,  
la Igualdad quiere otras leyes;  
"¡No hay derechos sin deberes, dice ella,  
¡Iguales, no hay deberes sin derechos!"

Horribles en su apoteosis  
los Reyes de la mina y el riel  
¿Han hecho jamás otra cosa  
que desvalijar el trabajo?  
En las cajas fuertes de la banda  
lo que él ha creado está fundido.  
Decretando que se le devuelva  
el pueblo no quiere sino lo debido

# L'INTERNATIONALE



Steinlen

1900

